

12

JEHOVÁ TSIDKENU

Para romper el hielo



¿Quién es la persona más famosa que conociste en tu vida?
Cuéntanos la historia de cómo la conociste.

¿Qué es lo más grande y valioso que te han regalado?

Introducción

Seguimos con nuestra serie de enseñanzas acerca de los nombres bíblicos de DIOS, El día de hoy veremos el Nombre de Jehová-Tsidkenu que significa literalmente EL SEÑOR ES NUESTRA JUSTICIA.

Jehová-Tsidkenu, es un término compuesto (Yahvewh y Tsidkenu), relacionado con Dios como Juez, Dios nuestra justicia o Dios de Justicia.

Ese nombre sale en medio de una profecía mesiánica que enfoca la justicia verdadera que el Mesías algún día iba traer a su pueblo. Dios es un Dios justo y El mismo declarará justo a su pueblo por la sangre derramada de Jesucristo.

Todas las personas pecan y están destituidas de la gloria de Dios, pero Él gratuitamente nos hace justo por medio de la fe en Jesucristo (Romanos 3:22,23).

Texto para el estudio

*"He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: **Jehová, justicia nuestra**". Jeremías 23:5,6*



Interpretando el texto

Jeremías profetizó de un Renuevo Justo que vendría y reinaría como rey sobre un pueblo que había sido abusado y esparcido por gobernantes pastores falsos (Jer. 23: 1-6). Jesús vino como ese Rey-Pastor mesiánico. *Jehová tsidkenu*, SEÑOR NUESTRA JUSTICIA, señala a Jesús.

Jeremías también le dio el nombre a la ciudad de Jerusalén como una declaración profética de que Dios, a través de Su Renuevo Justo, la reconstruiría después de la desolación de Nabucodonosor (Jeremías. 33:16).

Jesús también usa nombres que hablan de la justicia de Dios. Así que a Jesús se le llama el "Justo". En Isaías, el siervo del Mesías es llamado "mi siervo justo" (Isa. 53:11). Malaquías lo llamó el Sol de Justicia (Mal. 4: 2) y Zacarías dijo que el rey mesiánico venidero sería justo (Zacarías 9: 9).

Tema

"La justicia es santidad, semejanza a Dios; y "Dios es amor". Es conformidad a la ley de Dios, "porque todos tus mandamientos son justicia" y "el amor pues es el cumplimiento de la ley". La justicia es amor, y el amor es la luz y la vida de Dios. La justicia de Dios está personificada en Cristo. Al recibirlo, recibimos la justicia.

No se obtiene la justicia por conflictos penosos, ni por rudo trabajo, ni aun por dones o sacrificios; es concedida gratuitamente a toda alma que tiene hambre y sed de recibirla. "A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, y comed... sin dinero y sin precio". dice Jehová". "Este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, Justicia Nuestra". DMJ, 20.

Nuestra propia justicia no es suficiente. "Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento." (Isaías 64:6)

Nuestra salvación no está basada en nuestras buenas obras o justicia humana (Tito 3:5) "*Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.*"

“La gran obra que ha de efectuarse para el pecador que está manchado y contaminado por el mal es la obra de la justificación. Este es declarado justo mediante Aquel que habla verdad. El Señor imputa al creyente la justicia de Cristo y lo declara justo delante del universo. Transfiere sus pecados a Jesús, el representante del pecador, su sustituto y garantía. Coloca sobre Cristo la iniquidad de toda alma que cree. “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”. 2 Corintios 5:21. 1MS, 459

Conclusión

“Aunque como pecadores estamos bajo la condenación de la ley, sin embargo, Cristo mediante la obediencia que prestó a la ley, demanda para el alma arrepentida los méritos de su propia justicia. A fin de obtener la justicia de Cristo, es necesario que el pecador sepa lo que es ese arrepentimiento que efectúa un cambio radical en la mente, en el espíritu y en la acción. La obra de la transformación debe comenzar en el corazón y manifestar su poder mediante cada facultad del ser. Sin embargo, el hombre no es capaz de originar un arrepentimiento tal como éste, y sólo puede experimentarlo mediante Cristo, que ascendió a lo alto, llevó cautiva a la cautividad y dio dones a los hombres”. 1MS, 460

Actividad misionera para esta semana

Salgan como grupo pequeño el próximo domingo y hagan ejercicio en la ciclo-vía. Lleven bolsas de agua y compartan con los deportistas sedientos. Así Pueden hacer muchos contactos amistosos

